

# LAS GLORIAS

295  
30

DEL CARMELO.

ORATORIO SACRO,

QUE SE HA DE CANTAR  
en la solemne Octava de Maria Santisima  
del Carmen, que anualmente celebra su  
Religiosa Comunidad de Carmelitas  
Calzados de antigua observancia  
de Madrid.



QUIEN LE DEDICA A LA PRINCESA DE ASTURIAS, N. S.

PUESTO EN MUSICA

POR D. ANTONIO RODRIGUEZ  
*de Ita, Capellan de S. M., Maestro de  
Capilla en la Real de Señoras de la En-  
carnacion.*



CON LICENCIA:

---

EN MADRID : En la Imprenta de Blas Román.  
Año M. DCCLXXVII.

LAS GLORIAS

DEL CARMEL

ORATORIO SACRO

QUE SE HA DE CANTAR

en la solemnidad de Maria Santissima

del Carmen, que anualmente celebra su

Religiosa Comunidad de Carmelitas

Calzados de antigua observancia

de Madrid.

EN LA DEDICA A LA PRINCESA DE ASTURIAS, N. S.

PUESTO EN MUSICA

POR D. ANTONIO RODRIGUEZ

de Sta. Capellan de S. M., Maestro de

Capilla en la Real de Señoras de la En-

comunicacion.



CON LICENCIA:

EN MADRID: En la Imprenta de Blas Roman.

Año M. DCC. LXXVII.

Q

devo

Cielo

que

tecci

cen

Seño

sotro

torio

cont

ing

som

## SEÑORA.

**Q**UANDO estamos viendo que *V. A.* se gloria de manifestar su piadosa devoción à la Soberana Princesa de los Cielos, Maria Santisima del Carmen, y que en prueba de esto dispensa su proteccion à los Ordenes Religiosos que hacen profesion de dar culto especial à esta Señora; de ningun modo podemos nosotros dexar de ofrecer à *V. A.* este Oratorio Sacro, para manifestar al mundo las continuas súplicas, que por medio de la Virgen nuestra Señora y Madre, dirigimos al Altisimo, para que premie la de-

vocion de V. A. con un premio eterno:  
despues de haverlo executado en la tierra  
con la salud y prosperidad de V. A., del  
Rey y Principe, nuestros Señores, y de  
toda la Real Familia; y de haver ase-  
gurado las esperanzas de la estable fir-  
meza del Trono Español, concediendo à  
V. A. una dilatada sucesion: como pedi-  
mos à Dios para bien de toda la Mo-  
narquia.

A. N. S. P. de V. A.

El Prior y Comunidad  
de Carmelitas Calzados  
de antigua observancia  
de Madrid.



# INTERLOCUTORES.

*Maria Santisima.* \* \* \* \* \*  
*San Simon Sthoc.* \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*  
*Un Angel.*  
 \* \* \* \* \*  
*Luzbél.*



## PARTE PRIMERA.

O Quán grande es tu gloria Maria,

pues al mismo que à tí te dió el sér,  
 de tu seno le viste nacer,

y tu pecho le dió de mamar.

Cantarémos con grande alegría  
 dulces himnos, Señora, en tu honor,  
 pues del Cielo con nuevo favor,  
 ser Virgen y Madre pudiste juntar.

¿Es posible, Señor Omnipotente,  
 que tanto has de querer al hombre ingrato,  
 que quando él por su gusto  
 se rinde à mí, con tu poder robusto  
 quebrantas su cadena?

Pues su mismo pecado le condena

à ser mi compañero eternamente,  
 baje, baje al Infierno,

pague culpa infinita en fuego eterno.

\*

¿Por qué tan poderoso  
 ha de ser el influxo, y patrocinio  
 de una Muger, que aun de los mismos males  
 que el hombre se ha buscado,  
 se mire por sus ruegos libertado?

*Angel.* . . Monstruo infernal, venera  
 los decretos de Dios Omnipotente,  
 cuya profunda y sábia providencia  
 dispuso, que pues tú supiste astuto  
 hacer que al hombre incauto le ofreciera  
 de la muger la mano lisongera  
 su muerte con la fruta prohibida; (a)  
 otra Muger le dé fruto de vida,  
 quebrantando con gracia y fortaleza  
 su planta hermosa, tu infernal cabeza. (b)

*Luzbel.* . . Lo sé muy bien: pero si yá Maria  
 cumplió esta soberana Profecía,  
 quando en su seno virginal, y puro  
 tomando carne humana el Verbo Eterno  
 venció las fortalezas del Infierno;  
 ¿por qué ahora no me dexa  
 valerme de las artes del engaño,  
 para hacer algun daño  
 al hombre que fue antes mi cautivo?  
 Si por esta Señora  
 tuvo un Libertador tan poderoso,

---

(a) *Genes. 3. versic. 6.* (b) *Ibid. versic. 15.*

(3)

guarde el hombre el precioso  
 tesoro de la gracia,  
 que por la redencion ha recobrado;  
 pero si él descuidado  
 le pierde nuevamente,  
 razon es que le pierda eternamente.  
 No lo esperes. La siempre poderosa  
 proteccion de esta Reyna  
 alcanzará de Dios para los hombres  
 avisos, llamamientos,  
 y gracias tan cumplidas,  
 que trocando sus vidas  
 los mismos que antes fueron tus esclavos,  
 con una verdadera penitencia  
 burlarán los engaños de tu ciencia.

Y asi por mas que veas  
 que yá triunfó de tu poder, no creas  
 que han de acabar jamás los vencimientos  
 de aquella inmaculada  
 Señora, destinada  
 à humillar tu soberbia, y dar al hombre  
 con nueva vida celestial renombre.

Porque aquel Dios Eterno, Omnipotente,  
 que para redimir à los mortales  
 embió su propio hijo  
 à que naciese hijo de Maria,  
 quiere que en la Celeste Monarquia  
 sea esta gran Señora

(4)

nueva Estér, que abogando por su Pueblo devoto alcance privilegios, y esenciones, para los que la rinden oblaciones. (a)

*Luzbél.* . No lo ignoro : y por eso doblado siento aquel enorme peso, con que el Señor Eterno me tiene aprisionado en el Infierno; pues al vér tantas gracias, y favores como el hombre consigue patrocinado de esta Protectora, una mortal embidia me devóra.

El fuego, la llama que encierra mi pecho, es rabia, despecho, es odio, y furor.

La embidia que inflama mi espíritu altivo, del fuego en que vivo aumenta el ardor.

*Angel.* . Pues para que te sirva de mayar confusion, ten entendido, que mientras haya hombres en el mundo, en todas las edades nuevas pruebas dará de sus piedades.

*Luzbél.* . Pero Maria es pura criatura,

---

(a) *Esther* 15.

(5)

y el poder infinito  
solo en la Magestad de Dios se halla.

*Virg.* Espiritu rebelde, calla, calla,  
respeto la Divina Omnipotencia.

*zbel.* . A mi pesar la tengo reverencia.

*Virg.* Dios Supremo Señor de Cielo, y tierra,  
dá lo que quiere, à quién, y cómo quiere,  
sin que ninguno pueda

indagar el por qué de sus acciones:

por eso todas las Generaciones  
dichosa me dirán, pues me ha elevado

à la Suprema Dignidad que gozo

de ser la Madre del Divino Verbo,

aquel Señor que es Todo Poderoso. (a)

¿ Y qué mucho será, quando Dios mismo  
hecho mortal à mí se ha sujetado,

que el supremo dominio me haya dado,

como Dispensadora

de sus gracias, y dones soberanos? (b)

Todas las cosas vienen de sus manos,

y solo su poder es infinito;

pero el que yo exercito

es su mismo poder, él lo dá todo,

---

(a) *Luc. I. versic. 48.* (b) *Nihil nos Deus habere vo-  
luit, quod per Mariæ manus non transeat. D. Bernard. Serm.  
in Vig. Nat. Dom.*

(6)

mas quando ante su Trono à pedir llego,  
no hay merced que no logre con mi ruego.

*Luzbél.* . El oírla me causa tal violencia,  
que no puedo estar mas en su presencia.

*SS. Virg.* Por mí tienen los Reyes sus Imperios,  
por mí dán Leyes los Legisladores,  
en mí están las riquezas, y la Gloria,  
en mí se halla el tesoro verdadero,  
y yo à los que me quieren tambien quiero.

Acudid à mí mortales,  
que os espero con amor,  
y el remedio en vuestros males  
le hallareis en mi favor.

(a) No os detenga la verguenza  
de la culpa cometida;  
proponed mudar de vida,  
y llegaos sin temor.

Acudid à mí, &c.

(b) No os detenga la codicia  
de los bienes temporales,  
que entre gozos celestiales  
os ofrezco un bien mayor.

Acudid, &c.

*Angel.* . . . ¿ Con qué agradecimiento  
podrán pagar los hombres tu fineza?

(a) Proverb. 8. versic. 15.

(7)

Imposible es que encuentre su rudeza  
palabras, expresiones,  
cultos, adoraciones,  
que merezcan de tí ser recibidas.

*Virg.* Sin embargo, hay algunos  
cuya vida inocente,  
cuyo devoto culto reverente,  
y cuya confianza  
en mi poder, de mí todo lo alcanza.  
¿No sabes, que entre otros  
que mi culto procuran,  
con devoción estraña  
se señalan los que de la Montaña  
vinieron del Carmelo,  
haciendo de la tierra un nuevo Cielo?  
Estos Anacoretas  
me son tan agradables,  
que les he prevenido innumerables  
nunca vistos favores,  
que lograrán también los sucesores  
de su piedad, y devoción ardiente.  
Les daré un distintivo, una librea,  
que de mi protección la señal sea:  
ella será remedio de sus males,  
y contra las potencias infernales  
les servirá de escudo,  
y entrarán de esta ropa revestidos

en el convite de los Escogidos. (a)

*Angel. . .* ; O bondad de Maria!  
en toda la Celeste Monarquia  
resuenen sus loores,  
publiquen Cielo, y tierra sus favores.

*Coro. . . .* O quan grande es tu gloria Maria,  
pues al mismo que à tí te dió el sér,  
de tu seno le viste nacer,  
y tu pecho le dió de mamar.  
Cantaremos con grande alegria  
dulces himnos, Señora, en tu honor,  
pues del Cielo con nuevo favor  
ser Virgen y Madre pudiste juntar.

*S. Simon.* ; Qué acordado conciento  
escucho en las Esferas Celestiales!  
Lo suave de su acento  
hace que de los males  
de esta vida olvidado,  
me crea yá à los Cielos elevado.

*Angel. . .* Llega Varon dichoso,  
y canta tu tambien las alabanzas  
de la Reyna del Cielo.  
No quedará sin paga tu desvelo.

*S. Simon. . . . .* Que paga mas preciosa  
pudiera yo lograr,

---

(a) *Matth. 22. versic. 12.*

*Angel. . .*

*Simon.*

que merecer cantar  
su Augusto nombre.

Diré, que como Rosa  
esparce sus olores,  
que como Estrella hermosa  
despide resplandores.

Diré::: pero no hay cosa  
que diga en su alabanza,  
que à tanto nunca alcanza  
la voz de un hombre.

*Angel.* . . . Esa desconfianza de tí propio  
es el medio mejor de complacerla,  
que como es tan humilde esta Señora,  
aprecia al que con humildad la adora.

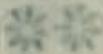
Tu afecto amoroso  
ofrece humillado  
à la que es dechado  
de humildad, y amor.

Su pecho piadoso  
con finos desvelos  
à los pequenuelos  
muestra su favor.

*Simon.* ¡Qué mortal dignamente  
aplaudirá, Señora, vuestras glorias!  
Si yo juntar pudiera  
con las lenguas de todos los mortales  
las voces celestiales

de los mas eloquentes Querubines,  
 y los mas abrasados Serafines;  
 todo lo emplearia  
 en vuestras alabanzas, noche, y dia.  
 ¡ Pero ay de mí! Qué debil es mi aliento,  
 y qué ronco mi acento  
 para tan alta empresa:  
 venid pues criaturas,  
 y desde las alturas,  
 hasta el profundo abismo,  
 en su loor resuenen los cantares  
 en el ayre, en la tierra, y en los mares:  
 El fuego con las luces de su llama,  
 con su espantoso ruido el mar que brama,  
 con sus silvos el viento,  
 las avecillas con sonoro acento,  
 con rayos las Estrellas,  
 y con suave olor las flores bellas,  
 aplauden à porfia  
 las soberanas glorias de Maria;  
 ¿ Y el hombre à tanto bien desconocido,  
 corresponde à sus gracias con olvido?  
 Puesto que el mundo ingrato  
 olvida tus favores,  
 yo siempre tus loores  
 procuraré cantar.

SS. Virg. Sabe, que me es tan grato



S. Simon  
SS. Virg.

Los dos.

Los dos.

S. Simon

Luzbél.



dexará abandonado, mi partido.  
De espíritu de luz con la apariencia  
quiero llegar à hablarle,  
y así de su designio separarle.

*S. Simon.* Me acorta el no tener merecimiento;  
pero me dá su gran piedad aliento.

*Luzbél...* O Varon en virtudes sin segundo,  
à quien respeto tiene todo el mundo,  
puedes estar ufano  
del favor que consigues soberano;  
pero si presuntuoso  
à mas favor aspiras atrevido,  
teme que perderás lo conseguido.

Dá con peso , y con medida  
el Señor de los Señores  
à los hombres los favores:  
Pedir mas es presuncion.

No procures en tu vida  
tener mas de lo que tienes,  
que en los celestiales bienes  
tambien cabe la ambicion.

*S. Simon.* ¡Qué terribles palabras! Siento un hiel  
que de todo mi cuerpo se apodera.  
¿Es posible? :::: ¿Pudiera  
quien yá tanto favor ha recibido  
pretender otros nuevos presumido?

¿ Pero Dios no me dice que le pida,  
 y que recibiré? (a) no tiene duda.  
 A mas de que no cabe altanería  
 en esta accion: y aunque lo que pedia  
 fuese mucho, Dios vé los corazones,  
 y reparte los dones,  
 dandonos muchas veces  
 no lo que suplicamos,  
 sino aquello que mas necesitamos.

Mas la voz que escuché no es voz humana,  
 y si acaso es del Cielo,  
 culpa será no oírla mi desvio.

¿ Callaré? ¿ Pediré? ¿ Qué haré, Dios mio?

De dudas agitado

mi espíritu no alcanza

si es mucha confianza,

ò si es mucho temor.

Del abismo intrincado

en que asi me confundo,

vos que sois luz del mundo

libertadme Señor.

Angel. No temas, siervo fiel, pide, y confia  
 en el seguro amparo de Maria;  
 que por mas que disfrace con razones

---

(a) *Matth. 7. versic. 7. Marc. 11. versic. 24.*  
*Luc. 11. versic. 9. Joann. 14. versic. 13.*

aparentes Luzbél sus tentaciones,  
à la luz de la Fé, y de la Escritura  
al punto se conoce su impostura. A

Pide con esperanza  
à tu amoroso Padre,  
pide à tu tierna Madre,  
sin duda alcanzarás.

Como tu confianza  
estrive en sus favores,  
desecha los temores,  
que siempre acertarás.

*S. Simon.* De mi Angel tutelar la voz es esta,  
y de dudas me saca su respuesta;  
en tu favor confia

mi pecho, piadosissima Maria:

dad, Señora, una prueba à tus devotos,  
de que aceptais sus reverentes votos.

*SS. Virg.* Feliz Simon, tu súplica ha llegado  
de Dios Eterno al Solio levantado:  
y por mi intercesion has conseguido  
la señal que has pedido.

En este Escapulario,  
joya preciosa de mi rico erario,  
te entrego para tí, y para tus hijos  
una prenda segura de mi amparo.

Este será el consuelo

de sus males: con él será su anhelo

en servirme mas firme, y fervoroso:  
 huirá temeroso  
 el diablo de tan santo distintivo:  
 el enfermo, el cautivo,  
 el preso, el navegante  
 sostendrán su esperanza vacilante  
 con aquesta señal de mis favores:  
 aun entre los dolores,  
 y angustias de la muerte  
 les servirá como un escudo fuerte,  
 que les encubra al infernal vestiglo:  
 y aun despues de este siglo,  
 el ruego fiel de todos sus hermanos  
 será tan meritorio,  
 que los redimirá del Purgatorio.

Toma: presente  
 tan soberano  
 nadie en su mano  
 le llegó à vér.

Pero prudente  
 ten advertido,  
 que este vestido  
 pide pureza.

Quien con tibieza  
 su bien procura,  
 prenda tan pura  
 no ha de tener.

S. Simon. Gracias à Dios, y gracias à Maria,  
que tal don nos embia:  
ayudadme mortales,  
y unidos à los Coros celestiales,  
cantemos los loores  
de quien nos dá benigna sus favores.

Coro. . . . El Cielo, y la tierra canten à porfia  
sonoros cantares de alegre alabanza;  
y pues por tu ruego tanto bien alcanza,  
sea el mundo todo tu esclavo, Maria.

**F I N.**

ca  
d  
e  
e  
o  
s.  
ia  
;  
anza,  
a.

EL LANGUICOS  
DE LA NATIVIDAD  
DE NUESTRO SEÑOR  
JESU-CHRISTO.  
QUE HA DE CANTARSE  
EN LA CAPILLA DE SAN  
DE SAN PHELPE NERI  
ESTE AÑO DE 1711

IMPRESO EN MADRID POR  
Miguel de Soto

ENCUEN TRABAJO EN LA  
Ciudad de Madrid, en la Calle  
del Colegio de San Felipe Neri

Gracias a Dios, y gracias a Dios  
que tal don nos cubre:

ayudados por tales  
gracias que Dios celestial  
concedió a tales  
de su gran amor la bendición su favorida

Coro. El Señor es la luz y el calor a todos  
gracias a Dios que al mundo  
y pues por su rango tanto bien al mundo  
por el mundo entero a todos, María

F I N



V I

D

J E

LA

DI

PUESTO

CON L  
la Viu



como  
ad